

2. LIDERAZGO

De ninguna manera se debe pensar que todas las diferencias entre ambos sectores desaparecieron a raíz del acercamiento anterior. Tanto las empresas privadas como las públicas muestran lógicamente características que excluyen una aplicación indiscriminada de la teoría de la administración de empresas. Esto se puede estudiar con claridad alrededor de la problemática del liderazgo en empresas públicas.

El factor sobresaliente que da al líder una posición particular, es la vinculación del cuerpo de ejecutivos al periodo legislativo. Renuncias y cambios masivos en las empresas públicas se pueden observar adicionalmente en momentos de cambios fundamentalmente en la política económica de un país.

El resultado es una rotación de personal en el más alto nivel, totalmente desconocida en la industria privada. Es obvio que la continuidad del proceso de desarrollo en las empresas públicas sufra graves repercusiones por lo mismo. Esta situación se agrava ya que el nuevo equipo directivo nombra a su vez personas de su confianza para los puestos claves de la empresa pública. Es bastante frecuente que pocos meses después de un cambio gubernamental tres o cuatro niveles jerárquicos de las empresas públicas esten ocupados por ejecutivos nuevos.

Lo último hace suponer que los nuevos líderes de las empresas públicas no son necesariamente los mejores calificados profesionalmente hablando. Frecuentemente son personas con méritos en la vida política y no en la vida empresarial como uno lo pudo haber esperado.

Por lo mismo entendemos que las empresas públicas están al servicio de objetivos políticos. Los objetivos políticos se formulan fuera de determinada empresa. La empresa se convierte por lo tanto, en un órgano de difusión de una voluntad política externa.

El gran número de grupos de interés y de influencia externa cuyos objetivos propios determinan la vida de una empresa pública, obligan a la última a concentrarse exclusivamente a la ejecución. La planeación a largo plazo y la formulación de estrategias, tendrían en el caso de una empresa pública, siempre y cuando, el equipo directivo pudiera permanecer también a largo plazo y si las instancias superiores mostrarán más flexibilidad en cuanto a la autorización de los objetivos y estrategias formuladas dentro de la misma organización. Aquí radica uno de los problemas fundamentales en relación al manejo de una empresa pública.

La calificación posiblemente más importante del ejecutivo, es en relación al liderazgo. Liderazgo se puede definir por lo pronto como la capacidad de motivar a los colaboradores. La motivación a su vez es la capacidad de armonizar los intereses y objetivos personales de los colaboradores con los intereses y objetivos de la empresa. El motivar requiere una comprensión precisa y una gran sensibilidad para los sentimientos, expectativas, percepciones y prejuicios de los colaboradores, sobre todo al convertir los objetivos y planes de la empresa en acciones concretas. Un líder se caracteriza normalmente por un alto grado de comunicación.